
A modo de conclusión. El estudio de las migraciones bolivianas en la encrucijada de la interdisciplinariedad

Las distintas investigaciones que integran esta obra colectiva ponen de manifiesto la relevancia y conveniencia de un abordaje interdisciplinar a la hora de estudiar las migraciones internacionales y la movilidad. A partir del estudio específico de las migraciones bolivianas, dicho potencial se concreta a través de una serie de aportaciones teórico-metodológicas y empíricas que a continuación desarrollamos:

Aportaciones teórico-metodológicas:

1. *La importancia del enfoque histórico de las migraciones.* Tal y como pone de manifiesto Marcela Tapia en el capítulo 1, las migraciones contemporáneas no se pueden entender sin tomar en cuenta la perspectiva histórica en la que confluyen procesos migratorios internos, intrarregionales y transcontinentales. Para el caso específico boliviano, la manifestación más reciente de su denominada “cultura migratoria” (Hinojosa, 2009) y la eficiencia de sus redes migratorias se interpretan a partir de la experiencia de una dilatada tradición histórica de migración (tanto interna como internacional) y a la luz de las convulsiones históricas de finales del siglo XX y principios del siglo XXI en este país andino. De acuerdo con la autora, solo “la revisión del pasado permite poner en contexto los fenómenos migratorios y dilucidar con más claridad los rasgos que estos adquieren en el presente”.
2. *El protagonismo del espacio y las formas de territorialidad.* Desde la geografía urbana, social y cultural, el planteamiento conceptual de los capítulos 3 y 4 supera la visión del “espacio” como algo meramente físico y se concibe como producto social que se alimenta a partir de capitales y recursos que circulan a través de redes étnicas y sociales. Este enfoque permite acceder a lo que las autoras deno-

minan “una microgeografía de la cotidianeidad”, parafraseando a Di Méo (1999), con capacidad para identificar las prácticas socioespaciales del “habitar” por parte de los migrantes, a partir de su experiencia concreta y de sus representaciones. Pero, además, también obliga a revisar las nociones sociológicas de lugar (*place*) y espacio (*space*) (Logan, 2012). Si bien las categorías de distancia, lugar y espacio no desaparecen; qué duda cabe que a partir del estudio sobre migración y territorio llegamos a la conclusión que su significación se reformula e incide en la interpretación de los procesos sociales. De ese modo, el espacio trasciende progresivamente la dimensión física y estática del lugar. El espacio se convierte en un recurso, ya que el migrante usa su capital espacial para desplegar mecanismos de territorialización que dan sentido a su inserción urbana, a través del desarrollo de pautas de apropiación, de control del territorio, de presencia y de “visibilización social” específicas (difusión-concentración, multilocalización, etc.). Dichas estrategias responden a lógicas que tienen que ver con los diferentes sistemas de movilidad experimentados por los inmigrantes bolivianos y sus contrapartes en origen. Además, están conectadas con las características de los diferentes contextos receptores donde se instalan; así como con los requerimientos de la conformación de una representación de la “bolivianidad” fundamentada sobre discontinuidades espaciales y conexiones multiterritoriales, dentro de un espacio social a la vez local y transnacional (Ma Mung, 2009). Todo lo anterior supone la ruptura con la concepción clásica del territorio, definido sobre la base de la contigüidad física; lo que exige incorporar configuraciones socio-espaciales complejas, que se manifiestan a distancia y de manera dispersa (Cortes, 2009:45).

3. *La necesidad de avanzar hacia estrategias analíticas y metodológicas que favorezcan el diálogo multi e interdisciplinario.* Sin lugar a dudas, de acuerdo con Rivera y Lozano (2009:6), hay que “construir las nuevas agendas de investigación en el campo de estudio de las migraciones contemporáneas, no por tratarse necesariamente de un fenómeno *nuevo*, pero sí con el objeto de reconocer la heterogeneidad del proceso, su contingencia y las múltiples interconexiones con los procesos de transformación social contemporáneos”.

Enriquecer los enfoques teóricos y metodológicos exige una apuesta clara y rotunda por la interdisciplinariedad, las metodologías múltiples y los análisis comparativos. Tal y como se desprende de los textos que integran esta obra, las preguntas de investigación y las perspectivas teóricas varían según cuál sea la disciplina. Los diálogos multidisciplinares entre académicos y entre equipos de investigación, como el que se recoge en este libro, a partir de un mismo estudio de caso -las migraciones bolivianas contemporáneas-, pone de manifiesto que los procesos migratorios se “leen de manera distinta” según disciplina y ubicación de los investigadores, aun cuando se amparen en el paraguas de la investigación multi-situada (Rivera y Lozano, 2009:7). Tal constatación permite mostrar la articulación

y complementariedad de los distintos enfoques, con el fin de llegar a superar los debates disciplinarios dentro de los estudios sobre migraciones y movilidad y avanzar hacia miradas –y, por ende, resultados empíricos- mucho más holísticas e integradas. Sin duda, todo un reto si de lo que se trata es de sentar las bases para avanzar hacia perspectivas capaces de atravesar las distintas disciplinas y generar investigación interdisciplinaria (Rivera y Lozano, 2009).

Asimismo, donde más se aprecia una respuesta a la complejidad del fenómeno migratorio dentro de la práctica investigadora, es sin duda en la confluencia de metodologías y técnicas de distintos orígenes disciplinarios (Ariza y Velasco 2012). La condición crecientemente multi-situada del fenómeno migratorio obliga a repensar las técnicas de investigación convencionales de cada disciplina y avanzar, cada vez más, hacia diseños metodológicos de tipo mixto, que combinen diversas técnicas de investigación.

Son diversos los debates metodológicos que se plantean en los distintos capítulos del libro. Tal y como se recoge en el capítulo 2, dentro del clásico debate con respecto a la unidad de análisis y a la “individuación” de las lógicas migratorias, se requiere repensar el papel que juega el hogar y el individuo para entender las nuevas migraciones globales; mucho más si cabe si lo que se pretende es medir cuantitativamente el fenómeno o si existe la posibilidad de generar datos propios (por ejemplo, a través de una encuesta), capaces de superar las limitaciones que presentan las fuentes estadísticas secundarias (principalmente, las oficiales) a la hora de medir las diversas formas de movilidad de las personas.

Por otra parte, desde la perspectiva de disciplinas como la geografía (capítulos 3 y 4), es crucial innovar a nivel metodológico para lograr trascender el abordaje de la *espacialización* de la migración, con el fin de poder profundizar en las reconfiguraciones espaciales dentro del territorio y en la multidimensionalidad de sus expresiones. Finalmente, tanto Cavalcanti (capítulo 5) como De la Torre (capítulo 6) apoyan sus investigaciones en un abordaje cualitativo y en la construcción de trayectorias que muestran con el objetivo de destacar la dimensión longitudinal de la migración y cómo ésta impacta, a nivel individual y colectivo, en las experiencias subjetivas de los individuos.

4. *Hacia la circulación transnacional*¹. Un elemento teórico transversal, presente de forma más o menos explícita en los distintos capítulos, está relacionado con el papel que juega la perspectiva transnacional. Esta herramienta teórica, epistemológica y metodológica permite aprehender las migraciones bolivianas de forma compleja y holística, al tratar de incorporar los distintos espacios (sociales, simbólicos, etc.) que los migrantes construyen más allá de las fronteras físicas y desde espacios sociales multi-situados. Ya en el primer capítulo,

¹ Concepto que utiliza Cortes (2008) para designar un modelo teórico capaz de integrar los aportes de la “perspectiva transnacional” con la perspectiva de la “circularidad migratoria”.

Tapia destaca cómo las migraciones bolivianas han ido modificando sus patrones clásicos y han pasado de ser internas (principalmente rurales-urbanas) a regionales y, sobre todo, transcontinentales. Estas transformaciones dan cuenta de que las perspectivas desde las que tradicionalmente se han abordado las migraciones requieren miradas más amplias, capaces de englobar estas nuevas realidades en toda su complejidad.

Desde una mirada transnacional, los autores del capítulo 2 sitúan el foco de atención en la capacidad de los migrantes cochabambinos y sus familias a la horade desarrollar prácticas transnacionales que suponen la conformación de vínculos participativos a nivel político, religioso o asociativo. De hecho, el capítulo enfatiza el papel de las prácticas transnacionales relacionadas con el envío de remesas o el flujo de información con respecto a la evolución del país, a través de los medios de comunicación o a través de familiares del país de origen. En el capítulo 5, Leonardo Cavalcanti argumenta la pertinencia de incorporar la dimensión transnacional para el estudio del pequeño empresariado inmigrante y la comprensión de sus proyectos, trayectorias y conexiones.

Asimismo, el análisis multidisciplinar y multi-situado del caso boliviano nos muestra que estos flujos migratorios responden también a una dimensión circulatoria que, de acuerdo con Cortes (2009:37), “permite mostrar las distintas formas que tienen los migrantes de moverse en el espacio, el carácter ‘circular’ de los itinerarios y los movimientos de idas y vueltas del migrante”. Esta aportación, introducida por la geografía francesa, da cuenta de las formas más complejas de la movilidad humana. Efectivamente, la migración boliviana hacia Europa ha supuesto un punto de inflexión en las estrategias circulatorias que habían caracterizado las migraciones bolivianas, tanto internas como fronterizas (Argentina y Brasil, por ejemplo), como consecuencia de las restricciones políticas que imposibilitan la circulación y terminan forzando, en muchos casos, la residencia irregular en el país receptor (Bastia 2011).

Sin embargo, los impactos de la crisis económica a partir del año 2008, están generando ‘nuevas’ estrategias de movilidad de los migrantes bolivianos, reveladoras de la constante capacidad de adaptación del actor-migrante frente a nuevas oportunidades, “a partir de su capacidad de impulsar redes sociales y redes de lugares” (Cortes 2009:50). De la misma forma que muchos migrantes bolivianos instalados en Argentina se trasladan hacia España e Italia debido, entre otros factores, a la profunda crisis social y económica que vive Argentina en el año 2001, es de nuevo la actual situación en España la que explica el retorno a Bolivia de muchos migrantes, así como la proliferación de estrategias de movilidad basadas en la re-emigración hacia otros destinos. Para captar este tipo de dinámicas, la dimensión territorial y los recursos de los migrantes a la hora de organizar un espacio multi-polarizado es fundamental para definir y entender estos itinerarios, fuertemente basados en los “recursos circulatorios” (Cortes 2009).

Ambas perspectivas, el transnacionalismo y la circularidad migratoria, sin duda han supuesto una ruptura paradigmática con respecto a los análisis clásicos y a las definiciones tradicionales de la migración. Mientras la noción de transnacionalismo tiene sus orígenes teóricos en la sociología y la antropología, siendo pionero el texto de Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton (1992), el término “circularidad” procede de la geografía y se introduce con los trabajos de la geógrafa francesa Gildas Simon sobre las migraciones magrebíes en Francia². Más allá de los matices conceptuales propios de las distintas tradiciones científicas sobre las que se asientan, ambas convergen en muchos aspectos. Los dos enfoques incluyen la complejidad creciente en torno a las “maneras de migrar”, así como el uso cada vez más territorialmente disperso de los recursos de los migrantes y sus contrapartes en origen, a través de redes de intercambio y flujos de circulación (Cortes 2009).

No cabe duda que las aportaciones de esta obra colectiva muestran de manera fehaciente la creciente flexibilidad y mundialización de los destinos que conforman el espacio migratorio a lo largo del tiempo. Dicho espacio se va conformando en consonancia con los factores históricos y, para el caso específico boliviano, a partir del legado de una cultura migratoria o *habitus* migratorio (Hinojosa, 2009), fuertemente arraigado en la circularidad y en el denominado “retorno cíclico”, basado en sucesivas “entradas y salidas” que poco tienen que ver con los desplazamientos unidireccionales (véase capítulo 6). Este patrón migratorio puede ser altamente favorecedor del transnacionalismo activo, aunque algunos estudios muestran que a medida que pasa el tiempo su fortaleza tiende a decrecer (Jones y de la Torre, 2008). Por otra parte, también se pone de manifiesto la necesidad de aproximarse a la movilidad y a las migraciones desde espacios cada vez más dispersos, no necesariamente bipolares o articulados en torno a la zona de origen o de destino, en los que hay que considerar tanto lo que ocurre “entre” lugares como “en o dentro” de los lugares (Cortes, 2009).

En cuanto a las principales **aportaciones empíricas sobre el caso específico** de las migraciones bolivianas, cabe mencionar los siguientes resultados procedentes de las distintas investigaciones que conforman esta obra:

1. En primer lugar, se constata que la migración –tanto interna como fronteriza- ha sido utilizada como una estrategia de supervivencia para los habitantes bolivianos de las zonas rurales. En relación a la migración boliviana fronteriza, ésta ha sido fundamentalmente dirigida a Argentina, en menor medida a Chile (sobre todo durante el ciclo salitrero) y, una vez entrado el siglo XX, se amplía a Brasil. La etapa de la migración boliviana transcontinental se relaciona primero con los Estados Unidos como destino migratorio preferente y, posteriormente, con Europa, en especial España e Italia hasta el año 2008 (momento en el que se produce un punto de inflexión, debido al estallido de la crisis económica y de empleo que afecta

2 Citado en Cortes (2009)

sobre todo a los países del Sur de Europa). Dos son los elementos que han contribuido a que el colectivo boliviano sea uno de los que más han retornado como consecuencia de la crisis: por un lado, el hecho de que los inmigrantes bolivianos se hubieran concentrado en estratos especialmente vulnerables del mercado laboral, como el servicio doméstico y la construcción; en segundo lugar, cabe destacar la fuerte incidencia de la irregularidad del colectivo, que en un momento de fuerte vulnerabilidad económica se ha convertido en un importante factor que ha impulsado el retorno.

2. Una parte importante de los migrantes bolivianos que residen en España y en Argentina proceden del departamento de Cochabamba. Para muchos de ellos, se trata principalmente de procesos de «segunda migración», por parte de migrantes que han protagonizado con anterioridad migraciones internas desde el campo hacia zonas periurbanas o urbanas. Por consiguiente, de acuerdo con Hinojosa (2009), se trata de personas con un intenso arraigo rural comunitario, aunque procedan de zonas urbanas metropolitanas. Según las evidencias empíricas presentadas en el capítulo 2, el perfil del migrante cochabambino del siglo XXI está conformado principalmente por mujeres, provenientes de zonas urbanas o periurbanas, en particular de las más empobrecidas. En relación a la edad, la media gira en torno a los 35 años. Por otro lado, destaca el papel que juegan las redes familiares y de parentesco en la configuración de los proyectos migratorios. En cuanto a las razones que conducen a la emigración, se trata de decisiones que trascienden la estrategia de supervivencia económica y que deben ser entendidas como parte de un *habitus* asociado a una cosmovisión particular del mundo, una forma intrínseca de reproducción comunitaria y societal.
3. Los datos presentados a lo largo de los diferentes capítulos muestran el proceso de feminización de las migraciones como una dimensión clave para el análisis de las migraciones bolivianas y sus impactos, tanto en los vínculos transnacionales como en las relaciones de género. Tal y como se pone de manifiesto en el capítulo 1, las primeras etapas, correspondientes a las primeras décadas del siglo XX, se caracterizan por una fuerte presencia de varones en los flujos migratorios bolivianos. Durante esta etapa, la presencia femenina es escasa y en la mayoría de las ocasiones vinculada a proyectos familiares. No obstante, esta tendencia ha experimentado cambios significativos en las últimas décadas, de la mano del liderazgo de las mujeres que emprenden proyectos migratorios como estrategia de supervivencia y como respuesta a la crisis estructural en el país de origen.
La feminización de los flujos migratorios, principalmente hacia Europa (España e Italia), altera las relaciones de género de forma sustancial (Cortés 2004). Tal feminización, en el caso boliviano, debe enmarcarse dentro de las coordenadas de las transformaciones en

los mercados de trabajo de los países de destino, que se han convertido en destacados reclutadores de mano de obra femenina para llevar a cabo las tareas de cuidado y otras ocupaciones de bajo salario, principalmente en el sector servicios (Parella, 2012, 2013). La feminización de las migraciones bolivianas se enmarca en las dinámicas de participación de las mujeres en la producción para un mercado global (Sassen, 1984; Benería, 2008; Hinojosa, 2009), así como en la globalización del trabajo de cuidado (*globalization of care work*), tal y como recoge el capítulo 2 de esta monografía. .

Estos más recientes patrones migratorios feminizados de Bolivia han alterado sustancialmente los cánones de la «cultura migratoria» de la sociedad boliviana. Para el caso específico de las transformaciones en las relaciones de género desde la perspectiva de las mujeres, sus experiencias en los procesos migratorios pueden ser muy distintas y oscilan entre el discurso del “empoderamiento” y la constatación de pérdida de estatus social en el país de destino (Magliano, 2007). Sin embargo, qué duda cabe que su participación en dichos procesos entraña en sí misma un potencial de cambio, tanto si ejercen de *left-behind*, como si son ellas las que han emigrado. Para las mujeres «pioneras», su estructura de oportunidades en países como España se vea claramente afectada por patrones de subordinación laboral y el significado «emancipador» de su experiencia migratoria debe ser interpretado a la luz de su estatus social pre-migratorio. Sin embargo, son diversas las investigaciones que apuntan hacia un discurso de «empoderamiento», argumentado a partir del hecho de haberse convertido en principales sustentadoras del grupo familiar como consecuencia de su proyecto migratorio (Parella, 2012).

4. Los capítulos 3 y 4 muestran las lógicas de dispersión y concentración territorial características de las migraciones bolivianas en diferentes contextos urbanos. Así, en el caso de España, la comparación de dos ciudades, Madrid y Barcelona, permite poner de manifiesto cuáles son los factores explicativos de la concentración/dispersión de los migrantes bolivianos. En primer lugar, el papel de los mercados de la vivienda. En segundo lugar, la articulación espacial entre la vivienda y el trabajo y, por último, la relevancia que adquieren las redes relacionales entre los migrantes a la hora de configurar estos espacios territoriales. Los autores del capítulo 3 destacan la fuerte metropolización de las migraciones bolivianas en el territorio español, configurándose Madrid y Barcelona como ciudades principales de atracción. No obstante, tanto en Madrid como en Barcelona, la geografía residencial boliviana corresponde a una geografía periférica y popular, destacando la fuerte presencia de la comunidad boliviana en los suburbios. Además, estas mismas pautas se identifican también en el capítulo 4, donde se estudia el caso de la migración boliviana en Argentina, concretamente en la ciudad de Buenos Aires. Los autores identifican una repetición de ciclos,

con patrones residenciales de los bolivianos en la ciudad central que se caracterizan por una fuerte concentración en las periferias más empobrecidas.

5. El análisis específico de los negocios regentados por bolivianos, elaborado por Cavalcanti (capítulo 5) a partir del estudio sobre las trayectorias migratorias empresariales de una muestra tipológica de migrantes con un negocio en Madrid y Barcelona, pone de manifiesto la limitación en cuanto a tipos de perfiles de los empresarios transnacionales. El autor apunta a la alta tasa de irregularidad entre la comunidad boliviana, como una de las principales causas de este reducido número de sectores en los que se concentran dichas iniciativas, a pesar de la dilatada cultura comercial boliviana. Hay que tener en cuenta que los empresarios transnacionales identificados por el estudio pertenecen a un pequeño pero privilegiado grupo dentro de la comunidad boliviana en España, que cuenta con recursos de clase, capital educativo y bienes materiales.
6. El capítulo 6 identifica tres grupos de inmigrantes bolivianos que, en base a un conjunto de factores inhibidores o estimulantes vinculados a tres ámbitos (laboral, legal y familiar), desarrollan distintas estrategias de retorno o re-emigración desde España. Se trata de estrategias diversas en torno al ciclo migratorio, fuertemente condicionadas por la crisis económica que, de acuerdo con De la Torre, alteran los patrones tradicionales de retorno cíclico que habían caracterizado las migraciones bolivianas transfronterizas (principalmente hacia Argentina) e incluso las dirigidas hacia los Estados Unidos (Jones y de la Torre, 2008).

Teniendo en cuenta las razones por las que en los últimos diez años los inmigrantes bolivianos escogieron España como país de destino, la pérdida de la fuente de empleo que daba sentido a la migración laboral constituye el principal estímulo para considerar la opción de retornar a Bolivia, o bien para plantearse futuros desplazamientos hacia otros destinos. Si a esto le añadimos la situación de irregularidad en la que se encontraba una parte considerable del colectivo en España, la decisión de retornar se hace aún más patente. Un tercer elemento que explica, en gran medida, las decisiones de retorno, guarda relación directa con las relaciones familiares.

De los resultados presentados a lo largo de los distintos capítulos se derivan importantes implicaciones para las políticas públicas. En primer lugar, la configuración de espacios sociales de la migración adquiere gran relevancia para las políticas urbanas desde un enfoque territorial, tal y como ponen de manifiesto Virginie Baby Collin, Lucile Medina, Naïk Miret y Susana Sassone (capítulo 3). Los espacios migratorios constituyen procesos clave para comprender la producción social del espacio, así como la emergencia histórica y la formación político-económica de un entorno urbano. En este sentido, toda articulación de fuerzas económicas y po-

líticas sobre el espacio urbano debe tener en cuenta cuáles van a ser sus impactos sobre las prácticas espaciales de la migración y viceversa (Garcés 2007). Para el caso boliviano, se pone de manifiesto la capacidad del colectivo a la hora de afirmar su presencia visible en la ciudad y de transformarla a partir de nuevas prácticas de uso del espacio.

Los análisis presentados muestran que, a través de los espacios públicos y comerciales de la migración, se genera un escenario para la sociabilidad migrante en el espacio urbano receptor del flujo migratorio, que permite el establecimiento de vínculos sociales entre los migrantes de tipo transnacional. Tanto en Buenos Aires como en las ciudades españolas analizadas, los territorios de la bolivianidad quedan claramente identificados. Por un lado, la territorialización étnica ha permitido una cierta revitalización de espacios marginados y barrios populares que habían perdido parte de su dinamismo económico (como fue el caso de la ciudad de L'Hospitalet de Llobregat o del madrileño barrio de Usera). Las autoras se preguntan en qué medida la conformación de una territorialidad específica boliviana, fuertemente arraigada en los parámetros de la cultura migratoria boliviana, confiere a estos migrantes, a través de los espacios de visibilidad, estrategias y recursos comunitarios y la posibilidad de configurar un nuevo espacio social transnacional.

Asimismo, el capítulo 2 y 5 destacan la necesidad de que los gobiernos de los países de origen tomen conciencia del importante papel que juegan las prácticas transnacionales para el desarrollo. Por ello, los autores abogan por el fomento de dichas prácticas “desde arriba”, con el fin de impulsar un uso más rentable de las remesas y de los recursos tangibles e intangibles con los que cuentan los inmigrantes. Por otro lado, en el capítulo 6, Leonardo de la Torre pone de manifiesto la necesidad de reforzar los ya existentes programas de retorno planteados por los países de origen, a la vez que desarrollar políticas y programas de retorno coordinados entre los países de origen y de destino, que permitan un retorno sostenible por parte de los inmigrantes. De esta manera, la reintegración social, laboral, psicológica y económica se puede llevar a cabo garantizando la máxima optimización de los recursos de los que disponen las personas retornadas, a partir de un marco respetuoso con los derechos humanos.

Bibliografía

- Ariza, M. y Velasco, L. (coord.) (2012). *Metodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. México (DF): UNAM-El Colectivo de la Frontera Norte.
- Bastia, T. (2011). "Should I stay or should I go?: Return migration in times of crises". *Journal of international development*, 23(4), 583-595.
- Benería, Lourdes (2008). "The Crisis of Care, International Migration and Public Policy". *Feminist Economics*, 14 (3), 1-21
- Cortes, Geneviève (2004). *Partir para quedarse: Supervivencia y cambio en las sociedades campesinas andinas de Bolivia*. La Paz: IRD, Plural, IFEA
- Cortes, Geneviève (2009). "Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación: un enfoque desde el territorio". *Párrafos Geográficos*, 8 (1), 35-53.
- Cortes, G. y Faret, L. (2009). *Les Circulations Transnationales. Lire les Turbulences Migratoires Contemporaines*. París: Armand Colin
- Di Méo G. (1999): "Géographie tranquille du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales" *Cahiers de Géographie du Québec* vol. 43, N°118, 75-93.
- Garcés, A. (2007). "Entre lugares y espacios desbordados: formaciones urbanas de la migración peruana en Santiago de Chile". Serie Documentos N° 2, Santiago de Chile: Facultad de Ciencias Sociales - Universidad Central de Chile, (pp. 5-22)
- Glick Schiller, N.; Basch, L.; Szanton Blanc, C. (1992). "Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered". En *Annals of the New York Academy of Sciences* 645, 1-24.
- Hinojosa, A. (2009). "Migración boliviana a España: antecedentes, caracterización y perspectivas". En: AA.VV. *Migraciones contemporáneas: Contribución al debate*. La Paz: CIDES-UMSA, 157-180.
- Jones, R. C.; de la Torre, L. (2008): *Diminished or Revitalized Tradition of Return?: Transnational Migration in Bolivia's Valle Alto*. San Diego: The Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego. Mimeo.
- Jones, R. C. y de la Torre, L. (2008). *Diminished or Revitalized Tradition of Return?: Transnational Migration in Bolivia's Valle Alto*. San Diego: The Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego. Mimeo.
- Logan, J. R. (2012). "Making a Place for Space: Spatial Thinking in Social Science", *Annual Review of Sociology* 38, 507-24.
- Magliano, María José (2007). "Migración de mujeres bolivianas hacia Argentina: Cambios y continuidades en las relaciones de género". *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* [en línea], 14, <<http://alhim.revues.org/index2102.html>>.
- Ma Mung, E. (2009). "Introduction", en: G. Cortes y L. Faret (eds.) (2009). *Les circulations transnationales. Lire les turbulences migratoires contemporaines*. París: Armand Colin, pp. 139-142.
- Parella, S. (2012). "Familia transnacional y redefinición de los roles de género. El caso de la migración boliviana en España". *PAPERS. Revista de Sociología*, 97/3, 661-684.
- Parella, S. (2013). *Bolivian Migrants in Spain: Transnational Families from a Gender Perspective* En: *The International Handbook On Gender, Migration And Transnationalism*, editado por Laura Oso y Natalia Ribas. London: Edward Elgar Publishing, pp. 312-336.
- Rivera, L. y Lozano, F. (2009). "Introducción. Diálogos interdisciplinarios y debates metodológicos" En: *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movibilidades*, coord por L. Rivera y F. Lozano. México (DF): UNAM (pp. 11-46).
- Sassen, Saskia (1984). "The New Labor Demand in Global Cities". En: Smith, M.P. (ed.). *Cities in Transformation*. Beverly Hills: Sage, 139-171.